



"UNA CUESTIÓN DE LOCALIZACIÓN", SEGÚN FLAHERTY

Al entender de R. Flaherty, la diferencia entre documental y ficción no sería de orden retórico (dramatización, intriga...) sino de *localización*: "El punto de divergencia entre unos y otros estriba en lo siguiente: el documental se rueda en el mismo lugar que se quiere reproducir, con los individuos del lugar". La cuestión de la localización no es baladí. De hecho, la localización *per se* puede constituir el elemento aglutinador del documental. [Berlín, sinfonía de una gran ciudad](#) (1927) de Walter Ruttmann es un clásico del género documental. El lugar se convierte en el común denominador en torno al que se engarzan escenas por lo demás diversas o inconexas, ajenas a los mecanismos causales / argumentales propios de la ficción. Múltiples serían, como siempre, los ejemplos, pero tomemos, casi al azar, [Requiem for Detroit](#) (2009).

